

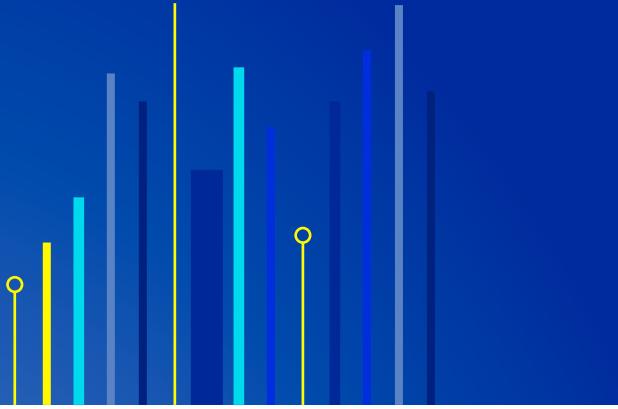


Agenda Estratégica

2024 - 2029



Consejo
Europeo



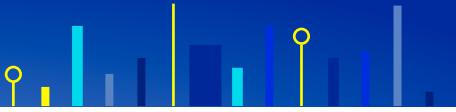
La Unión Europea se fundó a partir del imperativo de garantizar la paz en Europa, basándose en la cooperación, la solidaridad y la prosperidad económica común. Esta promesa original nos sigue guiando y está en la base de nuestras prioridades para la construcción de una Europa fuerte y soberana.

La competencia estratégica, la creciente inestabilidad mundial y los intentos de socavar el orden internacional basado en normas están modificando la configuración del panorama político mundial. Rusia ha vuelto a traer la guerra a nuestro continente. En nuestra vecindad, la situación en Oriente Próximo es dramática. Nuestro entorno natural sufre cada vez más daños y perturbaciones debido al cambio climático, a la pérdida de biodiversidad y a la contaminación. La rápida evolución de las nuevas tecnologías lleva aparejadas oportunidades, pero también riesgos potenciales.

Estos retos inéditos nos han llevado a abrir nuevas vías de cooperación e integración en los últimos cinco años. Juntos hemos fijado objetivos clave para luchar contra el cambio climático y hemos establecido un marco ambicioso para la transición digital. Juntos hemos desarrollado y distribuido vacunas en Europa y fuera de ella, y hemos creado un importante fondo de recuperación en respuesta a una pandemia que ha afectado a

nuestras sociedades de manera imprevisible. Juntos hemos protegido nuestras economías durante la crisis energética. Y juntos venimos proporcionando a Ucrania un importante apoyo militar y económico para su defensa ante la guerra de agresión de Rusia y para la protección de la seguridad europea. Pero no vamos a detenernos aquí. Responderemos al llamamiento de los fundadores de la Unión y velaremos por que la creatividad de nuestras respuestas se corresponda con la magnitud de los retos que tenemos ante nosotros.

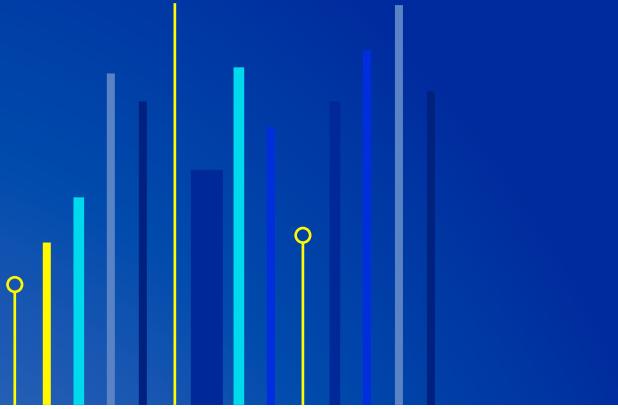
Como Unión y como Estados miembros, aunaremos nuestras fuerzas y nuestros recursos para encarar los próximos años con unidad y determinación. Atenderemos a las aspiraciones de nuestra ciudadanía. Reforzaremos nuestra competitividad y nos convertiremos en el primer continente climáticamente neutro, llevando a buen término las transiciones climática y digital, sin dejar a nadie atrás. Haremos frente a los desafíos migratorios. Asumiremos la responsabilidad necesaria respecto de nuestra seguridad y defensa y reforzaremos nuestra capacidad de actuación para defender nuestros intereses y ejercer mayor influencia en el mundo. Asumiremos el liderazgo a la hora de afrontar los retos mundiales, defendiendo las instituciones y el Derecho internacionales, una gobernanza mundial justa, un multilateralismo integrador y un crecimiento y un desarrollo sostenibles.



Para hacer realidad nuestras aspiraciones contaremos con el impulso de unas economías sociales de mercado fuertes y competitivas. En el mundo hipercompetitivo de hoy en día, tenemos que liberar el espíritu emprendedor europeo. Europa es un continente de personas que actúan, que crean y que innovan. Confiar en nuestras empresas para que conviertan los riesgos en oportunidades estimulará la inversión, impulsará el crecimiento económico y hará de Europa un líder mundial en las industrias y tecnologías ecológicas y digitales.

Nuestros valores y el Estado de Derecho son nuestra brújula, tanto a nivel interno como externo. Son la base de una Unión más fuerte, más próspera y más democrática para nuestra ciudadanía.

El Consejo Europeo acuerda las siguientes prioridades e invita al Parlamento Europeo, al Consejo y a la Comisión a que las pongan en práctica durante el próximo ciclo institucional, respetando el equilibrio institucional de poderes tal como se establece en los Tratados y los principios de atribución, subsidiariedad y proporcionalidad. El próximo marco financiero plurianual de la Unión tendrá que reflejar estas prioridades, garantizando que el presupuesto de la UE sea adecuado para el futuro y que se den respuestas europeas a los retos europeos. A este respecto, trabajaremos en la introducción de nuevos recursos propios.



Una Europa libre y democrática

Defender los valores europeos en el seno de la Unión

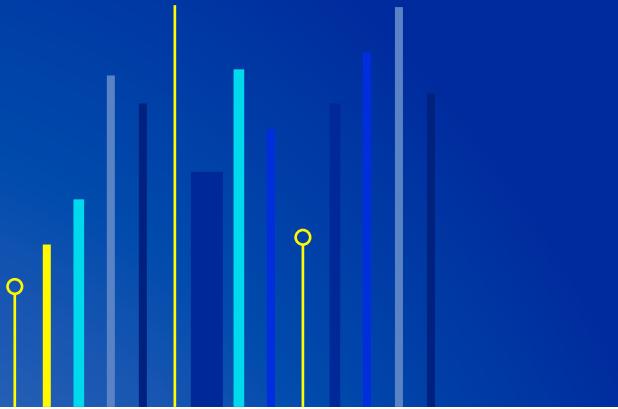
Nuestros valores son nuestra fuerza. Protegeremos y fomentaremos nuestros valores fundacionales —el respeto de la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de Derecho y el respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías—, que siguen siendo la piedra angular de nuestra Unión.

Promoveremos y defenderemos el respeto del Estado de Derecho, que es la base de la cooperación europea, defendiendo los principios de objetividad, no discriminación e igualdad de trato de los Estados miembros. Reforzaremos nuestra resiliencia democrática, en particular intensificando la participación ciudadana, protegiendo la libertad y el pluralismo de los medios de comunicación y de la sociedad civil, afrontando las injerencias extranjeras y combatiendo los intentos de desestabilización, en particular los que se basan en la desinformación

y el discurso de odio. Reforzaremos el discurso democrático y velaremos por que los gigantes tecnológicos asuman su responsabilidad de proteger el diálogo democrático en línea. Promoveremos nuestra diversidad cultural y nuestro patrimonio.

Estar a la altura de nuestros valores a escala mundial

La Unión Europea seguirá siendo la más firme defensora del ordenamiento jurídico internacional, apoyando sin fisuras a las Naciones Unidas y los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. En particular, la Unión Europea proseguirá su labor de promoción de la paz, la justicia y la estabilidad en el mundo, así como la democracia, los derechos humanos universales y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en todos los foros internacionales. Nos esforzaremos por lograr un sistema multilateral reformado que sea más inclusivo y eficaz.



Una Europa fuerte y segura

Garantizar una acción exterior coherente e influyente

El mundo que nos rodea es ahora más conflictivo, transaccional e incierto. Nos adaptaremos a las circunstancias en constante evolución, haciendo valer las aspiraciones de la Unión Europea y su papel como actor estratégico mundial en el nuevo contexto geopolítico multipolar.

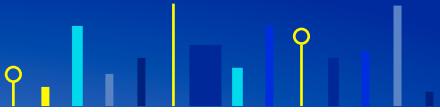
La invasión a gran escala de Ucrania también constituye un ataque a una Europa libre y democrática. La Unión Europea permanecerá al lado de Ucrania en su lucha por mantener su independencia y soberanía y por recuperar su integridad territorial dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Apoyaremos, asimismo, su reconstrucción y la búsqueda de una paz justa. Intensificaremos nuestra labor de promoción de la seguridad, la estabilidad, la paz y la prosperidad en nuestra vecindad y fuera de ella.

Colaboraremos estrechamente con los socios y estableceremos asociaciones estratégicas mutuamente beneficiosas para hacer frente a los retos comunes. Movilizaremos nuestras políticas, tanto internas como externas, de una manera bien coordinada en interés de la Unión.

Reforzar nuestra seguridad y defensa y proteger a nuestra ciudadanía

Europa debe ser un lugar en el que las personas sean libres, estén seguras y tengan conciencia de su libertad y su seguridad. La Unión Europea y los Estados miembros han adoptado medidas audaces para reforzar la preparación y la capacidad de defensa de la Unión, como el aumento del gasto en defensa. De cara al futuro, aunaremos esfuerzos para invertir mucho más y mejor, reduciremos nuestras dependencias estratégicas, aumentaremos nuestras capacidades y reforzaremos en consecuencia la base tecnológica e industrial de la defensa europea.

Aumentar nuestra seguridad requiere una base económica sólida. Movilizaremos los instrumentos necesarios para fortalecer nuestra seguridad y la protección de nuestra ciudadanía, así como para responder a las nuevas amenazas emergentes. Fomentaremos la interoperabilidad entre las fuerzas armadas europeas. Crearemos, con carácter de urgencia, mejores condiciones para el desarrollo de la industria europea de defensa mediante la implantación de un mercado europeo de la defensa mejor integrado y la promoción de la adquisición conjunta. Valoramos favorablemente los proyectos emblemáticos e



iniciativas de defensa de los Estados miembros. Mejoraremos el acceso a la financiación pública y privada, examinando todas las opciones, en particular fortaleciendo el papel catalizador del Grupo del Banco Europeo de Inversiones.

Una Unión Europea más fuerte y más capaz en el ámbito de la seguridad y la defensa contribuirá de forma positiva a la seguridad mundial y transatlántica y complementa a la OTAN, que sigue siendo, para los Estados miembros que forman parte de ella, la base de su defensa colectiva. Cooperaremos con los socios transatlánticos y con la OTAN, respetando plenamente los principios establecidos en los Tratados y por el Consejo Europeo, sin perjuicio del carácter específico de la política de seguridad y defensa de determinados Estados miembros y teniendo en cuenta los intereses de seguridad y defensa de todos los Estados miembros.

Con el fin de reforzar la seguridad en el interior de la Unión, lucharemos contra la delincuencia fuera de línea y en línea, y tomaremos medidas para prevenir y combatir la corrupción, utilizando todos los instrumentos de cooperación policial y judicial de la Unión. Actuaremos con determinación contra la delincuencia organizada y perturbaremos el flujo de beneficios ilícitos procedentes de actividades delictivas transfronterizas. Lucharemos contra los intentos de sembrar la división, la radicalización, el terrorismo y el extremismo violento.

La Unión Europea reforzará su resiliencia, su preparación y su capacidad para prevenir las crisis y darles respuesta mediante un planteamiento que contemple todas las amenazas y que abarque a la sociedad en su conjunto, con objeto de proteger a nuestra ciudadanía y nuestras sociedades frente a crisis diversas, incluidos los desastres naturales y las emergencias sanitarias. Intensificaremos

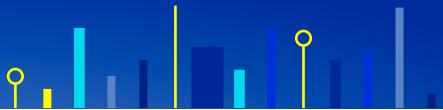
nuestra respuesta colectiva a la guerra cibernetica e híbrida, la manipulación y la injerencia por parte de agentes extranjeros y las amenazas a nuestras infraestructuras críticas. Prestaremos especial atención a la mejora de la resiliencia de nuestra sociedad.

Prepararse para una Unión más grande y más fuerte

La nueva realidad geopolítica subraya la importancia de la ampliación como inversión geoestratégica en paz, seguridad, estabilidad y prosperidad. Existe un nuevo dinamismo en el proceso de ampliación. Tanto la UE como los países aspirantes tienen ahora la responsabilidad de aprovechar al máximo esta oportunidad y comunicarlo claramente.

Para la adhesión, la Unión Europea seguirá un enfoque basado en los méritos con incentivos tangibles. Apoyará a los países aspirantes en el cumplimiento de los criterios de adhesión con los instrumentos apropiados, y utilizará todas las posibilidades para seguir avanzando en su integración gradual. También alentará las iniciativas de reforma —en especial en lo relativo al Estado de Derecho—, así como la integración regional, las relaciones de buena vecindad, la reconciliación y la resolución de conflictos bilaterales.

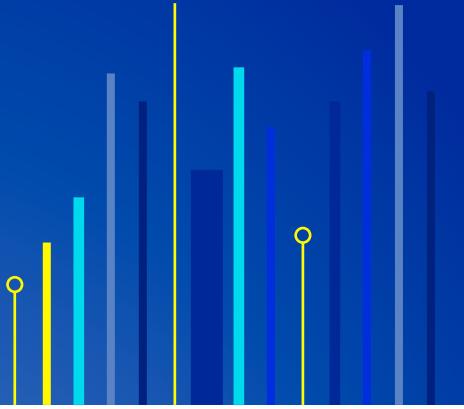
Paralelamente, la Unión Europea emprenderá las reformas internas necesarias para garantizar que nuestras políticas estén preparadas para el futuro y se financien de manera sostenible, y que las instituciones de la UE sigan funcionando y actuando eficazmente.



Adoptar un planteamiento global de la migración y la gestión de fronteras

La garantía de la libre circulación de la ciudadanía dentro de la UE es un logro fundamental de la Unión Europea y requiere el buen funcionamiento del espacio Schengen. Esta libertad conlleva la responsabilidad compartida de respetar y cumplir nuestras obligaciones comunes y de proteger eficazmente las fronteras exteriores de la UE. Es esta una condición previa para garantizar la seguridad y defender el orden público en consonancia con nuestros principios y valores.

A través de su planteamiento global en materia de asociaciones, la Unión Europea seguirá cooperando de manera mutuamente beneficiosa con los países de origen y de tránsito. Juntos abordaremos los retos a largo plazo de la migración irregular y sus causas profundas, y trabajaremos sobre la cuestión de los retornos. También estudiaremos las oportunidades que brinda la migración, en particular a través de vías legales. Lucharemos contra las redes de tráfico ilícito y desarticularemos el modelo de negocio de quienes se benefician de este comercio inhumano. Estudiaremos nuevas formas de prevenir y combatir la migración irregular. Encontraremos soluciones conjuntas a la amenaza que la instrumentalización de la migración supone para la seguridad.



Una Europa próspera y competitiva

Fortalecer nuestra competitividad

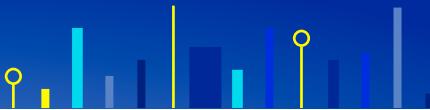
Estamos decididos a reforzar la base de nuestra competitividad a largo plazo y a mejorar el bienestar económico y social de la ciudadanía. Trabajaremos para aumentar su poder adquisitivo, crear buenos puestos de trabajo y asegurar la calidad de los bienes y servicios en Europa. Reforzaremos nuestra soberanía en sectores estratégicos y haremos de Europa una potencia tecnológica e industrial, promoviendo al mismo tiempo una economía abierta. Subsanaremos nuestros desfases en crecimiento, productividad e innovación respecto a los socios internacionales y los principales competidores. Esto requiere una importante labor de inversión colectiva que movilice financiación tanto pública como privada, también a través del Banco Europeo de Inversiones.

Nuestro mayor activo en este esfuerzo es el mercado único, el motor a largo plazo de prosperidad y convergencia que permite economías de escala. Por lo tanto, seguiremos ampliándolo, especialmente en los ámbitos de la energía, las finanzas y las telecomunicaciones. Eliminaremos las barreras restantes, en particular las relacionadas con los servicios y con los bienes

esenciales, y velaremos por la igualdad de acceso al mercado único mediante una mayor conectividad. Garantizaremos un marco equilibrado y eficaz de ayudas estatales y competencia para preservar la integridad del mercado único y unas condiciones de competencia equitativas. Las pymes seguirán siendo fundamentales para el tejido económico y social europeo.

A fin de liberar el potencial de inversión necesario, aceleraremos la integración financiera culminando la unión de los mercados de capitales y completando la unión bancaria. Crearemos unos mercados de capitales europeos verdaderamente integrados, que serán accesibles y atractivos para toda la ciudadanía y las empresas y beneficiarán a todos los Estados miembros.

Con la experiencia adquirida, no permitiremos que nuestros mercados abiertos se vean comprometidos. Promoveremos con firmeza el papel esencial de la OMC y aplicaremos una política comercial ambiciosa, sólida, abierta y sostenible que permita acuerdos comerciales justos, abra los mercados de terceros países a las empresas de la UE, defienda los intereses de la UE, propicie el desarrollo de cadenas de suministro resilientes y fiables, garantice unas



condiciones de competencia verdaderamente equitativas y genere oportunidades recíprocas de acceso a los mercados. Reforzaremos nuestra seguridad económica, reduciremos las dependencias perjudiciales, y diversificaremos y afianzaremos las cadenas de suministro estratégicas, también mejorando nuestra seguridad marítima. Crearemos nuestra propia capacidad en sectores sensibles y tecnologías clave del futuro, como la defensa, el espacio, la inteligencia artificial, las tecnologías cuánticas, los semiconductores, la 5G y 6G, la sanidad, las biotecnologías, las tecnologías de cero emisiones netas, la movilidad, los productos farmacéuticos, las sustancias químicas y los materiales avanzados. La promoción de la innovación y la investigación, así como la movilización de instrumentos como la contratación pública, son cruciales en este esfuerzo.

Lograr el éxito de las transiciones ecológica y digital

En nuestro camino hacia la neutralidad climática de aquí a 2050, seremos pragmáticos y aprovecharemos el potencial de las transiciones ecológica y digital para crear los mercados, las industrias y los puestos de trabajo de alta calidad del futuro. Ofreceremos un marco estable y predecible y crearemos un entorno más propicio al aumento de la capacidad europea de fabricación de tecnologías y productos de cero emisiones netas. Invertiremos en grandes infraestructuras transfronterizas para la energía, el agua, el transporte y las comunicaciones.

Procuraremos una transición climática justa y equitativa, con el objetivo de mantener la competitividad a escala mundial y aumentar nuestra soberanía energética. Con la aceleración de la transición energética, construiremos una verdadera unión de la energía, garantizando un suministro de energía abundante, limpia y asequible. Esto exigirá una electrificación ambiciosa en la que se utilicen todas las soluciones hipocarbónicas y de cero

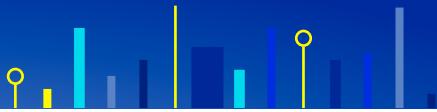
emisiones netas, además de inversiones en redes, almacenamiento e interconexiones. Desarrollaremos una economía más circular y eficiente en el uso de los recursos, impulsando el desarrollo industrial de tecnologías limpias, aprovechando todos los beneficios de la bioeconomía y adoptando una movilidad limpia e inteligente con las infraestructuras de redes adecuadas. Todo ello permitirá aumentar la renta real y el poder adquisitivo, con lo cual mejorará el nivel de vida de toda la ciudadanía de la UE.

Aprovecharemos el potencial sin explotar de los datos, promoveremos la interoperabilidad de datos, fomentaremos la inversión en Europa en tecnologías digitales revolucionarias, promoviendo su aplicación en toda la economía y velando al mismo tiempo por la privacidad y la seguridad. Para ello será necesario desarrollar una infraestructura digital puntera. Partiendo de la identidad digital de la UE, crearemos nuevos servicios electrónicos de alta calidad a escala de la Unión.

La Unión Europea fomentará un sector agrícola competitivo, sostenible y resiliente que siga garantizando la seguridad alimentaria. Defenderemos la existencia de comunidades rurales dinámicas y reforzaremos la posición de los agricultores en la cadena agroalimentaria. Seguiremos protegiendo la naturaleza y revirtiendo la degradación de los ecosistemas, también en los océanos. Afianzaremos la resiliencia hídrica dentro de la Unión.

Promover un entorno favorable a la innovación y a las empresas

En el contexto de una economía cada vez más basada en los datos y en el conocimiento y de un mercado mundial y competitivo, Europa acompañará, atenderá y hará crecer sus empresas y su industria, atraerá y retendrá el talento y seguirá siendo un lugar atractivo para la inversión.



Impulsaremos la capacidad de investigación e innovación de Europa en el sector de las tecnologías emergentes y facilitadoras, también para el doble uso. Lograr la fortaleza industrial en sectores clave también requiere que la Unión salvaguarde la competencia leal, luche contra las prácticas desleales y garantice la igualdad de condiciones tanto a escala interna como mundial.

Para permitir que las empresas prosperen, reduciremos de manera sustancial la carga burocrática y normativa a todos los niveles y simplificaremos, aceleraremos y digitalizaremos los procedimientos administrativos —también la concesión de permisos— a fin de atender las necesidades de un entorno de inversión moderno, dinámico y favorable al consumidor. Estamos decididos a mejorar la legislación, en particular haciendo el mejor uso posible de la administración pública digital y teniendo en cuenta las necesidades de las pymes y las empresas emergentes. Trabajaremos de forma integrada, coordinada y coherente en todos los ámbitos de actuación y nos centraremos especialmente en la aplicación y el cumplimiento de las políticas acordadas.

Avanzar juntos

El crecimiento económico debe beneficiar a toda la ciudadanía. Defenderemos la dimensión social de la Unión Europea para

que todas las personas puedan aprovechar las oportunidades que ofrecen las transiciones ecológica y digital. Abordaremos de manera global los retos demográficos y sus efectos sobre la competitividad, el capital humano y la igualdad. Velaremos por que el modelo económico y los sistemas de protección social europeos favorezcan una próspera sociedad de la longevidad. En este contexto, seguiremos reforzando la cooperación sanitaria a escalas europea e internacional y mejoraremos el acceso a los medicamentos en toda la Unión.

Invertiremos en las capacidades, la formación y la educación de las personas a lo largo de toda su vida y alentaremos la movilidad del talento dentro y fuera de la Unión Europea. Recordando el pilar europeo de derechos sociales, la UE y los Estados miembros perseguirán el objetivo de reforzar el diálogo social, defender la igualdad de oportunidades y reducir las desigualdades. El aumento de la participación en el mercado laboral y la promoción del empleo juvenil serán de vital importancia en los próximos años.

A fin de fomentar el desarrollo general armonioso de la UE, reforzaremos la cohesión económica, social y territorial con el objetivo de lograr una convergencia continua al alza, reducir las disparidades, aumentar nuestra resiliencia y competitividad y estimular el crecimiento a largo plazo en toda la Unión.

Nuestro destino está en nuestras manos. Disponemos del talento, el valor y la visión necesarios para dar forma a nuestro futuro eficazmente. La presente Agenda Estratégica constituye nuestro compromiso común de servir de forma inequívoca a la ciudadanía y de cumplir nuestro objetivo fundacional de paz y prosperidad.
